

Con presencia de guardafaunas y mejora de infraestructura

Conaf y Rewilding Chile refuerzan protección del Monumento Natural Canquén Colorado

● El trabajo colaborativo tiene por objetivo fortalecer y apoyar el funcionamiento efectivo del Monumento Natural Canquén Colorado, creado para proteger uno de los sitios reproductivos más importantes de la especie y, actualmente, en peligro de extinción.

Crónica
periodistas@elpinguino.com

Desde el reciente fin de semana, los visitantes de la popular desembocadura del río San Juan, a 65 kilómetros de Punta Arenas, se encontrarán con el Monumento Natural Canquén Colorado renovado, mediante la instalación de nuevas señaléticas, refacción de su cerco perimetral, un sistema de monitoreo satelital y, quizás la más importante de todas, la presencia de dos guardafaunas en el sector.

Se trata de un trabajo colaborativo desarrollado en conjunto por la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y Fundación Rewilding Chile, contando con la asesoría experta de Ricardo Matus y Olivia Blank del Centro de Rehabilitación de Aves

Leñadura (CRAL). Las acciones coordinadas tienen por objetivo fortalecer y apoyar el funcionamiento efectivo del Monumento Natural Canquén Colorado, creado en octubre de 2017 por decreto del Ministerio de Medio Ambiente, para proteger un sitio habitual de nidificación y reproducción de la especie.

"Estamos reforzando el rol para el que fue creado este Monumento, que es el de resguardar un área clave para aumentar la posibilidad de éxito de la temporada reproductiva del canquén colorado", indicó Mauricio Ruiz, director regional de Conaf.

Ricardo Matus, del CRAL, explica que, a través de los años, San Juan fue identificado como un lugar de importancia para el canquén colorado. "Aunque no parece el clásico ambiente para que viva esta

especie, que normalmente habita humedales de estepa, de alguna manera colonizaron la zona de la vertiente oriental de la Península de Brunswick y la utilizan como ruta migratoria, siendo particularmente abundantes desde Punta Carrera a la desembocadura del río Santa María, a diferencia del resto de la región donde su distribución es más bien escasa", explica.

Sin embargo, pese a todos los esfuerzos desplegados desde fines de los 90, el área se deterioró con el tiempo por la falta de mantención y la acción humana, lo que significó la pérdida del hábitat natural del canquén colorado y otras aves migratorias, que no volvieron al lugar de nidificación. Actualmente, el canquén colorado está en peligro de extinción, con menos de 1.000 individuos

en toda su área de distribución, incluyendo la Patagonia argentina.

Si bien el Monumento Natural Canquén Colorado consiste en un área perimetral cercada de 27 hectáreas entre el camino y el borde costero, todo el sector de San Juan es importante para la reproducción y supervivencia de la especie, la cual suele distribuirse cerca de cursos de agua, anidar en el suelo, alimentarse en los pastos del sector y, por supuesto, criar a sus polluelos. Sin embargo, la desembocadura -un sitio altamente turístico entre la comunidad magallánica- enfrenta las amenazas que representan el recurrente desplazamiento de personas y animales de compañía sin supervisión, ingreso de ganado doméstico y riesgo de incendios, entre otras.

"San Juan es un lugar cuya recuperación queremos apoyar como sitio clave para la nidificación y reproducción del canquén colorado, que es una de las especies paragua para la conservación a gran escala en Magallanes porque su presencia en el territorio nos indica que los ecosistemas únicos de la estepa austral se encuentran sanos y funcionales", explicó Cristián Saucedo, director de Vida Silvestre de Rewilding Chile.

Guardafaunas

Esta temporada se incorporaron Felipe Contreras y Felipe Vera, los guardafaunas que realizan patrullajes periódicos, conteos de aves y educación ambiental a los vecinos y visitantes del sector, el cual sueltar tener gran afluencia de público durante los fines de semana de verano. En esos días, ambos se dedican a concientizar sobre la importancia de aprender a conocer a las especies de los ecosistemas patagónicos y proteger el hábitat que ocupan, sobre todo en temporada reproductiva. Durante la semana, apoyan en la recolección de basura y mitigación de otras amenazas, como el ingreso de ganado doméstico o de perros sin supervisión al sector.

"Se trata de un trabajo esencial, porque sabemos que la presencia permanente en el sector es imprescindible para sembrar conciencia y educar a la comunidad a proteger nuestro patrimonio natural y ayudar a que las especies no se extingan, así como también reforzaremos con la presencia de nuestras brigadas para, de la misma forma, evitar el riesgo de incendios forestales", agregó Mauricio Ruiz.